

MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs. 50
Provincias.....	12 50
Idem por medio de comisionado á la Admistracion.....	14 40
En extranjero.....	24 70
Idem por medio de comisionado á la Admistracion.....	28 80
En las Antillas.....	30 100
Filipinas.....	100
Número suelto UN REAL.	

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea ó precios convencionales, según las circunstancias de los mismos. También se admiten remolinos y comunicados á precios igualmente convencionales.
EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO V.

MADRID.—Martes 10 de Febrero de 1874.

NUM 1218.

PUNTOS DE SUSCRICION:

MADRID.—Administración y Redacción de este periódico, calle de la Vistación, 8, 2.^o
REDACCION.—París, para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra, rue Talbott, 55.—
Para suscripciones también, librería de E. Demoulin, rue de Valenciennes, 10.
Londres, para anuncios y suscripciones C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.
En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del Giro mismo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración de esta última manera ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.
El importe de las suscripciones que se envíen en cualquiera clase de giro, se implica que sea en carta certificada.

INAMOVILIDAD JUDICIAL.

En una larga serie de artículos, demostrando erudición y pasión á un tiempo, ha publicado *El Imparcial* una historia, á juicio nuestro muy inexacta en lo que se refiere á los tiempos modernos acerca de la inamovilidad judicial, pretendiendo demostrar en los últimos escritos que ese gran principio ha sido casi una verdad práctica en las épocas de dominación del partido progresista, siendo una irrisión en los periodos de mando del partido moderado.

Por ser notoria la falta de certeza de estas proposiciones, hubiéramos prescindido de ocuparnos de ese trabajo de nuestro colega si no se tratara en él con manifiesta injusticia á varias personas respetabilísimas que han desempeñado el ministerio de Gracia y Justicia en los años de 1838 al 40, de 1844 al 54, y de 1856 al 68; pero, habiendo sido atacados con rudeza algunos de esos señores, amigos nuestros, políticos todos, y particulares muchos, juzgamos un deber procurar vindicarlos de los inmerecidos cargos que se les dirigen. La circunstancia de no existir ya la mayor parte de ellos, nos empuja más en su vindicación. Para conseguirlo, no es necesario hacer un grande esfuerzo: basta decir con toda verdad y muy claramente lo que ha ocurrido sobre este particular en los últimos cuarenta años. Así, vamos á realizarlo en este artículo y en otro, que procuraremos sean lo más concisos posible, á fin de no cansar á nuestros lectores.

Al tomar posesión del poder en 1834 el ministerio moderado del Sr. Martínez de la Rosa, existía la antigua organización de los tribunales, que se varió esencialmente en 1835 con la publicación del *Reglamento provisional* para la administración de justicia. A pesar del cambio político verificado en el primero de dichos años, el dignísimo y venerable ministro de Gracia y Justicia D. Nicolás María Garelli apenas separó alguno que otro funcionario del orden judicial, respetando á la mayor parte de los oidores, alcaldes de casa y corte y del crimen, alcaldes mayores y corregidores, que ocupaban las plazas de la magistratura y de la judicatura al morir el Rey D. Fernando VII.

Publicado el *Reglamento provisional*, cesaron las dos chancillerías de Valladolid y de Granada, convirtiéndose en reales audiencias; continuaron otras de estas; se crearon algunas nuevas; se suprimieron las alcaldías mayores y los corregimientos; se establecieron los juzgados de primera instancia y se organizaron las promotorías fiscales, haciéndolas permanentes. En esta ocasión fué preciso decretar jubilaciones y cesantías de bastantes funcionarios del orden judicial; pero aun entonces, el ministro moderado Sr. García Herreros limitó las declaraciones de estado pasivo á lo estrictamente necesario.

En el año de 1836 ocurrió el motín de la Granja, y como consecuencia de él el triunfo del partido progresista, y entonces las juntas revolucionarias, constituidas en varias provincias, acordaron la destitución de más de la mitad de los magistrados, jueces y promotores de España, conducta que no desaprobó, y que antes bien censuró el ministro progresista Sr. Gómez Becerra.

Natural y lógico era que al volver al poder un ministerio moderado reparara la injusticia cometida con los dignos y entendidos funcionarios del orden judicial, depuestos únicamente de sus cargos por haberse negado á faltar á sus deberes cuando se les exigió que se alzarán contra un gobierno legalmente establecido. Esa reparación, sin embargo, se realizó paulatinamente, no pudiendo terminarla el señor Arrazola, no obstante sus buenos deseos, por los obstáculos que encontró en elevados personajes del partido moderado, por cuya razón quedaron en situación pasiva algunos de los indebidamente destinados á ella.

Íbase, sin embargo, disminuyendo el número al pronunciarse en rebelión en Setiembre de 1840 muchas ciudades, villas y lugares que no lo hubieran realizado á no estar patrocinadas por el general en jefe de un poderoso ejército, y constituidos en poderes cantonales, los rebeldes barriaron las audiencias y los juzgados, no dejando en algunas de aquellas y en muchos de estos ni siquiera subalternos algunos. Las juntas tituladas de gobierno decretaron una destitución general de los más dignos funcionarios del orden judicial, substituyéndolos con personas nuevas, desconocidas unas é insignificantes en su número. No llegó á 60 el número de magistrados que permanecieron en sus puestos, y apenas se salvó del tremendo

nafragio la cuarta parte de los jueces y de los promotores. Los ministros progresistas de 1840 á 1843, especialmente los Sres. Gómez Becerra y Alonso, aprobaron y aun extremaron aquellas destituciones en masa de integérrimos y entendidos magistrados y jueces, y confirmaron en los cargos, ó nombraron para estos, á personas que, salvo honrosas excepciones, no tenían otros méritos y servicios que los prestados durante el alzamiento rebelde. Los que estamos ya avanzados en años, recordamos perfectamente que por su comportamiento con la judicatura y con el clero la voz pública denominó *Noron* al primero de aquellos ministros y *Tiberio* al segundo.

Al ocurrir la contrarrevolución de 1843, había en los tribunales y juzgados un personal en su mayor parte poco apto, demasiado apasionado en política, con escasos ó ningunos servicios, y generalmente inscrito en las listas de las sociedades secretas. Por estas causas, y por ser un acto de rigurosa justicia, tuvo necesidad el Sr. Mayans, ministro moderado, de declarar cesantes á muchos de los funcionarios del orden judicial, conservando, no obstante, cerca de la mitad de los que habían pasado desde las juntas á las sillas de las audiencias y de los juzgados. La reparación concedida en 1844 á los cesantes de 1840, no fué ciertamente muy completa, pues bastantes de estos quedaron postergados en sus carreras, y otros continuaron en estado pasivo. Muchos de los invasores permanecieron en los puestos invadidos. Verdad es que los más de estos se convirtieron en 1843, haciéndose luego, al menos en apariencia, muy adictos á la nueva situación... Si *El Imparcial* tuviera memoria, podría hallar quizá entre los últimos altos allegados que en muy pocos años obtuvieron de ese modo un altísimo puesto en la magistratura...

Con una inamovilidad casi completa pasó el periodo de 1844 á 1854, siendo además colocados durante él bastantes de los que cesaron en 43, llegando á la buena voluntad de los ministros moderados hasta el punto de nombrar jueces de primera instancia á dos de los hijos del Sr. Alonso y de conservar á un yerno en plaza de magistrado, cuyos hechos prueban que no hubo la intolerancia que hoy se quiere suponer y que se atribuye á aquella época. Lo que aseguramos, sin temor de ser desmentidos, es que en aquel periodo hubo un largo espacio de tiempo de inamovilidad judicial real y efectiva, porque el Sr. Gonzalez Romero, si no recordamos mal, no dejó cesante á un solo magistrado, y acaso no pasaron de doce los jueces que fueron declarados en esa situación por motivos graves plenamente justificados. ¡Honra y gloria á ese dignísimo ministro moderado, que logró ver libre de pretendientes la antea de su ministerio!

En el artículo siguiente terminaremos esta reseña histórica, en justificación de nuestro partido.

PELIGROS DE LA SITUACION.

No se alarmen por el epígrafe de este artículo ni el Poder ejecutivo, ni el gobernador de la provincia, ni el celoso funcionario que tiene el encargo de revisar los periódicos para informar si contienen algun concepto, frase ó palabra inconveniente ó censurable.

Tomamos la palabra «situación» en su acepción más lata y genérica, con relación al país; de ningún modo con relación al poder público, ni siquiera á los dos partidos que desde el 3 de Enero comparten el gobierno del Estado y le dirigen y administran, sino en paz y concordia, porque eso ofrece hoy algunas dificultades en un país como el nuestro, trabajado por la guerra civil y por las rencorosas discordias de banderías opuestas, al menos con inteligencia, acierto y envidiable armonía, si hemos de creer á los periódicos ministeriales.

Deseando contribuir con todas nuestras fuerzas á salvar la patria, á restablecer el orden y á que se haga gobierno, hubimos de prestar al gobierno republicano del Sr. Castelar todo el apoyo que era compatible con nuestra dignidad, leal, sincero y desinteresado, y no estamos arrepentidos de nuestra conducta, por más que haya venido á redundar en provecho ajeno.

Algo ha ganado la patria con la actitud en que se han colocado recientemente los elementos conservadores en frente de la demagogia embravecida y desbordada, y esto, si no basta á satisfacer nuestras aspiraciones, nos sirve de justificación y de

consuelo en medio de tantas amarguras y de tantos desastres.

Igual conducta hemos observado desde que tuvo lugar el brusco y repentino cambio político del 3 de Enero; á pesar de la injusticia, de la parcialidad y de la infundada prevención con que se trata á nuestro partido, seguimos y seguiremos prescindiendo de una cooperación eficaz, desinteresada y patriótica para conseguir la pacificación del país y asentar sobre bases sólidas é inquebrantables esta sociedad profundamente conmovida y perturbada en estos últimos años.

Decididos á llenar ese deber sagrado sin mira alguna de interés personal, y satisfechos nuestra conciencia con haber hecho cuanto sea humanamente posible para cumplirle digna y honradamente, ¿qué nos importa la ingratitud de unos, la falta de prevision ó el lamentable desvanecimiento de otros?

El país nos juzgará á todos; para él escribimos, aspiramos únicamente á merecer su confianza y su estimación, y su fallo no puede menos de sernos favorable cualquiera que sean los términos de comparación en que nos coloque con respecto á los demás partidos políticos.

Por esta misma razón tenemos que indicar los escollos de esta situación y señalar los peligros que amenazan al país, no para convertirlos en arma de oposición contra el Gobierno, lo cual sería poco patriótico en estos momentos y vendría á contradecir nuestros reiterados esplicitos y sinceros propósitos, uno para marcar á los hombres del poder el único derrotero que hoy puede seguir la nave del Estado para llegar al puerto de salvación, y á fin de declinar sobre ellos toda la responsabilidad si por seguir un rumbo incierto, desconocido y arriesgado la conducen al abismo de su perdición.

No tema el Gobierno que para cumplir su penoso é ineludible deber entorpecemos su marcha ó contrariemos sus propósitos, ni menos que fáltemos á la discreción y á la templanza que es en nosotros habitual, y que si en todos tiempos es útil y conveniente, hoy se recomienda por las circunstancias en extremo difíciles y azarosas.

Vencida la insurrección cantonal con la rendición de Cartagena, con la disolución de la Asamblea federal, donde aquella contaba con poderosos auxiliares y cómplices, y con el desarme de los voluntarios federalistas, quedó en pie la insurrección carlista, que se extiende á varias provincias y que ha llegado á ser formidable merced al cantonalismo y al concurso de otras circunstancias que hemos indicado oportunamente y que hoy no creemos prudente repetir.

El Gobierno hace grandes esfuerzos para sofocarla, lo reconocemos; desplega gran actividad para reforzar los ejércitos de operaciones y proveerlos de todos los recursos necesarios para emprender la guerra con vigor, y merced á sus esfuerzos, hemos conseguido recientemente algunas ventajas: en el Norte, la rendición de la plaza de La Guardia, que aunque no estaba artillada y solo contaba una escasa guarnición, era de gran importancia para los carlistas, que desde ella dominaban toda la Rioja alavesa y amenazaban la derecha del Ebro, hoy vadeable por todas partes. En Cataluña, la toma de Gandesa, que los carlistas habían empezado á fortificar; y en el centro, hemos obligado á las facciones principales á huir y refugiarse en las escabrosidades del Maestrazgo, donde son perseguidas y acosadas por nuestras tropas, quedando libres de sus escoriones las feraces comarcas de los reinos de Valencia y Murcia y las provincias fronterizas de Oastilla la Nueva.

Hemos tenido al propio tiempo pérdidas sensibles como la de Portogalete, Vich, Luchana y el Desierto, que indudablemente se subsanarán con grandes ventajas en las operaciones sucesivas, pues no dudamos que nuestro valeroso ejército arrollará en breve á las huestes carlistas si se atreven á disputarle el paso á Bilbao, y que logrará salvar aquella plaza así como la de Tolosa, hoy estrechamente bloqueadas por los carlistas.

Pero lo hemos dicho ya y debemos recordárselo al Gobierno, rogándole que fije en esto su atención fría y desapasionadamente como cumple á hombres dignos que deben estar muy por encima de las preocupaciones y estrechas miras de partido, y que ante todo y sobre todo se proponen salvar la patria de la mayor de las desventajas, que es la guerra civil, cuyos horrores no tendrán fin ó se prolongarán por mucho tiempo si, á la buena dirección de la campaña y al empuje vigoroso de las operaciones militares, no se une el planteamiento inmediato y sincero de una política eminentemente patriótica

de atracción, de concordia y de tolerancia para todas las clases conservadoras y para todos los partidos que creen compatible el orden con la verdadera libertad.

No dudamos que el ejército alcanzará grandes victorias; pero á pesar de ellas, la guerra continuará, como aconteció en la de los siete años, si no se adopta una política salvadora y fecunda, si no se dan garantías de estabilidad y dereposol al país, así para el presente como para el porvenir, y en una palabra, sino vencemos al carlismo, á la vez que en los campos de batalla, conquistando la opinión, las simpatías y el aprecio de los pueblos.

Es preciso desengañarse; para vencer al carlismo y reducirle para siempre á la impotencia, se necesita despojarle del carácter ó disfraz religioso con que se presenta á la muchedumbre y oponerle el concurso eficaz y unánime de todas las fuerzas conservadoras y de todos los grandes partidos liberales.

Proceder de otro modo; pensar que con exclusivismos insensatos y fanáticas intemperancias se ha de conseguir lo que no pudo alcanzarse en la pasada guerra civil, á pesar de que entonces todos los elementos liberales se hallaban unidos y compactos para combatir al absolutismo representado por D. Carlos, es entregarse á ilusiones ó ensueños cuyo resultado sería un horrible desengaño.

Es preciso también que el justo afán de arbitrar recursos para hacer frente á las necesidades de la guerra no dé lugar á empeorar nuestra ya deplorable situación económica, cometiendo imprudencias de imposible reparación.

Justo es que el país haga sacrificios que, como impuestos por una necesidad suprema de salvación y de defensa, nunca serán escatimados por nosotros por muy sensibles y dolorosos que aparezcan; pero es preciso caminar en este punto con mucha prudencia, con pie seguro y sin precipitación ni atropellamiento, para no agravar el mal y hacerle irreparable, por que se trata, como hemos dicho, de salvar la patria, y nada habríamos adelantado si para librarla de la guerra civil, del socialismo y de la demagogia, la entregásemos á los horrores de la miseria.

Sobre este punto nos limitamos á llamar la atención del Gobierno, esperando que sabrá apreciar nuestra discreción y el espíritu de patriotismo en que nos inspiramos.

LA FUTURA CRISIS

MINISTERIAL EN FRANCIA.

Si alguna duda podíamos abrigar de que Mr. Gambetta retirase su interpellación al Gabinete francés, la lectura de *Le Siècle* la habría desvanecido por completo. Este diario, que debe saber cuales son las intenciones del ex-dictador, dice terminantemente que al dar los diarios oficiales la noticia de que se retiraría la interpellación, no hacían otra cosa que tomar sus deseos por la realidad.

No es posible desconocer que la insistencia en este asunto de Mr. Gambetta coloca al ministerio francés en una situación muy difícil. O tiene que echarse en brazos de la derecha, donde parece predominan las exigencias de la extrema derecha como las han formulado la *Gaceta de Francia* y *La Union*, ó tiene que reclamar el apoyo de la izquierda haciendo ciertas concesiones á la república que no pueden esperarse de los antecedentes y dignidad de los individuos que en la actualidad componen el gabinete.

Cual sea la solución que en definitiva haya de darse á esta grave cuestión, es en extremo difícil de prever, no debiendo perder de vista nuestros lectores que, cualquiera que esta sea, ha de ahondar más la sima que separa á las facciones de la derecha de las de la izquierda.

Entretanto, todos los diarios de París se ocupan de un discurso pronunciado por el mariscal Mac-Mahon contestando al presidente y vocales del Tribunal de Comercio, en el cual hizo las siguientes importantes declaraciones.

«Entre las causas, dijo el mariscal, que habéis manifestado originan el estancamiento de los negocios, habéis citado las preocupaciones del orden político y de las dudas que existen en el espíritu público acerca de la estabilidad del gobierno. Hace algunos meses hubiera comprendido semejantes temores, hoy carecen á mi ver de fundamento.

«El 19 de Noviembre la Asamblea nacional me confirió el poder por siete años; mi primer deber es, pues, procurar la ejecución de esta resolución sobre «Tranquilizáos, por tanto; durante siete años haré respetar por todos el orden de cosas legalmente establecido.»

En estas frases del presidente del Po-

der ejecutivo ven algunos periódicos una intervención personal en la crisis del momento, intervención que si algunos la consideran oportuna y capaz de sacar del atolladero al gabinete, otros la conceden escasa importancia.

Por nuestra parte, creemos que las declaraciones del mariscal Mac-Mahon, si no pueden salvar al ministerio, podrán ser el punto de partida de una política distinta de la que hasta ahora ha seguido el gobierno francés, pues resuelto á no abandonar el poder el presidente del Poder ejecutivo durante los siete años que le concedió la Asamblea, tiene necesariamente que halagar alternativamente á todas las facciones de la Cámara, dando participación en el gabinete á individuos de todas ellas para contar con una mayoría suficiente, siquiera sea accidental, para poder gobernar. ¿Lo conseguirá dando el estado actual de los ánimos en Francia? Mucho celebráramos poderlo creer; pero preciso nos es ponerlo en duda al ver en una correspondencia de Versalles las diversas interpretaciones que se dan por los diputados á las palabras del mariscal y las impresiones que se desprenden de sus conversaciones, así como teniendo en cuenta qué resultado obtuvo monsieur Thiers con su política de balancin.

La extrema derecha, dicen, considera que el mariscal ha querido significar que la cuestión suscitada por la interpellación Gambetta-Challamel-Lacour, compromete, no solamente al duque de Broglie, sino á todo el ministerio, y los más ardientes de este grupo parecen resueltos á perseverar en llevar adelante sus proyectos monárquicos.

Háblase también de una proposición concebida poco más ó menos en estos términos: «Considerando la Asamblea que Francia no puede recobrar su seguridad y su grandeza más que con un gobierno monárquico hereditario basado en los principios de 1789, decreta: Se restablece la monarquía. El mariscal de Mac-Mahon ejercerá durante siete años las funciones de lugar-teniente general del reino.»

Muchos individuos de la derecha y del centro derecho hablan con simpatía de este proyecto de proposición, que dejaría la puerta abierta á todas las esperanzas realistas.

Los Sres. Langlois, Peyrat y Lepère aseguran que el mariscal ha reivindicado los derechos que ha recibido de la Asamblea como jefe del Poder ejecutivo, y que ha sido intencional la omisión de la palabra república en su discurso.

Los republicanos estiman, pues, que es preciso sostener la interpellación para provocar explicaciones del gobierno y exigir declaraciones formales respecto al afianzamiento de la forma republicana.

Veán, pues, nuestros lectores, si ante opiniones tan distintas y aspiraciones tan encontradas, tenemos razón al poner en duda que la crisis ministerial que amenaza á Francia sea de una solución en extremo difícil y ocasionada á graves sucesos como ha de ocurrir siempre en situaciones transitorias.

Como teníamos anunciado, el domingo 8 se verificó en el restaurant Europeo el modesto almuerzo acordado por algunos de los miembros de la junta ó comisión de clases pasivas. La concurrencia de individuos de estas clases no fué numerosa respectivamente, pero sí escogida, siendo los concurrentes oficiales generales, antiguos coroneles, alguno de ellos en situación activa, altos jefes de los institutos auxiliares del ejército, consejeros de Estado, gobernadores de provincia, conocidos jefes de la administración civil ó de la instrucción pública, antiguos magistrados y otros no menos dignos funcionarios, hombres de edad proveya y maduro seso: por demás será decir que presidió en la reunión, al par de la espasión más franca, la circunspección más exquisita.

El almuerzo, sin salir de su modestia, estuvo perfectamente servido. A la hora de los brindis, el presidente, Sr. Garrigó, se levantó el primero, y en breves y sentidas frases felicitó á la clase por el feliz éxito de las gestiones, rindiendo un tributo de gratitud para cuantos á él habían coadyuvado. El Sr. Ceballos manifestó que por su reciente ascenso á brigadier no le podía caber ya el honor de figurar entre las clases pasivas, pero que tenía hijas que adoraba, cuya suerte le interesaba infinitamente más que la personal suya, y en cuyo nombre daba gracias á la junta por lo hecho y logrado en favor de las huérfanas. Los brindis se sucedieron, todos prudentes, todos atinados, dando muestra el Sr. Torrecilla, en los suyos, de su natural discreción y fácil palabra. Hubo un individuo, cuyo nombre

sentimos no recordar, que brindó en verso, con una décima una vez si no percibimos mal, y la otra con unas redondillas tan oportunas como felizmente verificadas; y para final, el señor marqués de Zafra, iniciador del giro legal dado á la cuestión principal tan favorablemente resuelta, y activo individuo de la junta, constituyéndose en órgano de sus compañeros de la misma, allí presentes, resumió los brindis con uno general en octavas, en que hizo una concisa reseña de las gestiones y su éxito, cuyo pensamiento capital, sintetizado así:

«Si hubo intención de hollar nuestros derechos,
«Para nadie hay rencor en nuestros pechos»,
fué borrar este recuerdo desagradable de lo pasado y traer á la memoria únicamente el de cuantos habían contribuido al placentero resultado que se celebraba.

El brindis del señor marqués fué un himno constante de gratitud para los representantes de la nación que en el Congreso mismo, mientras se discutía la ley de 6 de Agosto, sostuvieron tan brillante como sólidamente los derechos de las clases pasivas; para los diputados que después protejeron las gestiones de la junta; para los dos de esta clase que se prestaron á ser miembros de la misma; para los

«Organos ilustrados de la prensa,
«De la opinión pública y fuerza inmensa»
que con su apoyo unánime hicieron el derecho indestructible; para el señor general Serrano, que no siendo todavía poder, pero creyendo que le cumplía mostrarse defensor de la clase militar pasiva, la dispuso su patrocinio poderoso; para el Consejo de Estado, que verdaderamente

«..... fué el escudo
«Que el derecho amparó»
para el Consejo Supremo de la Guerra, que lo sostuvo también; para el gobierno que resolvió la cuestión, y últimamente, para el señor director general del Tesoro que, en su calidad de ordenador de pagos, ha reestablecido la antigua nivelación en el cobro de la clase pasiva con la activa, no interrumpida en Madrid por espacio de muchos años y considerado generalmente para esta capital como cuestión de orden público.

El señor marqués de Zafra concluyó brindando además

«..... por la unión que ha hecho,
«Cual hace siempre, pues la unión es fuerza,
«Completa la victoria del derecho»
dió muestra de la fúvida é inquebrantable con que sostiene las causas que abraza, al decir:

«Haya justicia, sepase pedirla,
«Y lo probable es siempre conseguirla»
y de cordialidad hacia sus compañeros al brindar por que

«Se torne de amistad en lazo fuerte
«El lazo que formó la común suerte»
y nosotros ponemos fin á esta escena, deseando resulte una verdad el presentimiento del señor marqués, expresado en el siguiente último distico de una de sus octavas:

«Pronta á romper la junta nueva lanza,
«O de no romperla tiene la esperanza»

Extrañamos que se escriban artículos de todo género y con diferentes tendencias para anatematizar ese afán inmoderado que existe en España para vivir á costa del presupuesto. ¿Y qué han de hacer los hombres políticos de segundo y tercer orden que cifran su porvenir en un cambio de política, si vemos que una cuestión de nombramiento de consejeros de Estado es ocupación, si no preferente, aquella que debilita los mejores acuerdos respecto á los graves asuntos que se tienen que ventilar en circunstancias tan críticas y azarosas? He aquí cómo describe *El Orden* lo que se piensa y se discute en las elevadas regiones del poder:

«En un principio, á lo que parece, el Sr. Sagasta exigió de los diez candidatos que habían de nombrarse que novie fueran amigos suyos, alegando, según se nos ha dicho y como razón de tal exigencia, en términos que agridaban poco al Sr. Martos, que el partido constitucional y preferentemente la fracción progresista, que está en el mismo, tienen mayor número de capacidades que el partido radical, el que pudiera muy bien darse por satisfecho con la liberalidad con que ha tratado á sus adeptos el Sr. Echegaray al organizar las administraciones económicas de las provincias; el Sr. Mansi, aun siendo constitucional, al proveer las administraciones, estafetas y carteras que de su centro dependen, y el Sr. García Ruiz al llevar á cabo el nuevo arreglo del cuerpo de orden público. Esto dijo sobre poco más ó menos, y salvo uno que otro detalle, el Sr. Sagasta, reservándose añadir que para el Consejo de Estado se hallaban en más condiciones que ninguno de aquellos excelentes patriotas y eminentes hombres públicos que por los años de 1871 y 1872 compusieron los ministerios de notables presididos por S. E. y por el digno señor general Malcampo.

Excesado parece que manifestemos el contento y la unánime satisfacción con que fueron recibidas en Consejo las palabras del Sr. Sagasta. Plantear la cuestión así, y en términos muy análogos la planteó, era cuando menos aplazarla indefinidamente, y se aplazó en efecto. Acaso se resuelva un día de estos y en términos parecidos ó contrarios á los que desea el señor ministro de Estado; eso no nos toca averiguarlo por hoy; pero si se resuelve, su resolución irá acompañada de un conato de rompimiento ó quizás de un rompimiento más verdadero y de más efectivos resultados que los que hasta ahora tuvieron lugar en el seno del Gabinete.

«¿Qué es lo que engendra esta clase de dificultades? ¿Es la doctrina acaso? Disculpable sería; pero se cuestiona por la personalidad, y esto siempre es lamentable.

La Asociación de propietarios y la del

Círculo mercantil de esta capital, representadas por una comisión mixta, irá en el día de hoy á visitar al señor ministro de Hacienda para darle gracias por el decreto de 5 del corriente, que resuelve

favorablemente algunas de las reclamaciones que dichas sociedades venían solicitando para facilitar y hacer más llevadero á los contribuyentes el pago del anticipo forzoso de 175.000.000 de pesetas.

Al propio tiempo, pondrá en manos de dicho señor ministro una exposición solicitando que se explique el art. 6.º del mismo decreto, para que los contribuyentes que adelanten sus respectivas cuotas obtengan en cambio alguna ventaja ó bonificación. La comisión propone que ésta podría ser la de pagar la correspondiente cuota, dos terceras partes en papel y el resto en metálico, como lo verificaron los suscriptores al empréstito voluntario.

También se excita al señor ministro para que se emitan y entreguen lo más pronto posible á los contribuyentes las láminas de que habla la ley del empréstito, á fin de que éstos puedan disfrutar de los derechos que por ella se les concede en sus artículos 10, 11 y 12.

Como habrán observado nuestros lectores en la parte oficial de la *Gaceta*, pocas son las novedades que respecto á carlistas nos trasmite.

Lo que el diario oficial inserta interesa bien poco, y no haría mal en omitirlo, pues sucediendo cosas mayores en otras partes, una escaramuza de la cual resulta un herido y un prisionero, etc., poco ó nada puede satisfacer al público.

Ateniéndonos á lo que nos dice *La Correspondencia*, parece que la partida carlista que hace tres días se presentó en la estación de Caldetas llevaba el propósito, á lo que se ha sabido, de detener el tren y de incendiario. Habiendo errado el golpe, dispararon contra la estación, llamando antes á la puerta del despacho. A la primera descarga dejaron herido al portero de la misma, Juan Aguilar; una segunda descarga remató á este infeliz empleado, que deja en la orfandad á su esposa y á cinco hijos. El jefe de la estación subió en aquel momento la escalera que desde el piso bajo conduce al principal, y á esto debió sin duda su salvación. Los carlistas abandonaron en seguida aquel sitio, corriendo otra vez hacia la montaña.

Dicen también el referido periódico noticiario que en las inmediaciones de Asparriegos (Zamora) se ha levantado una insignificante partida latro-faciosa, al parecer sin otra misión que la de cometer exacciones por los pueblecitos de aquellas inmediaciones.

Y en Navalvilla de Ibor (Cáceres) entró ayer una partida carlista de 12 hombres al mando de D. Miguel Pujolque. Quemó el registro civil y exigió raciones, saliendo más tarde en dirección á Fresnedoso.

También ha oído un colega que una parte de la facción Santés se ha dirigido hacia Motilla del Palancar (Cuenca) procedente de la provincia de Albacete, y *El Boletín de Comercio* de Santander dice que la goleta de guerra *Consuelo* ha salido para Guetaria con objeto de bombardear á Zarauz si los carlistas, que se hallan en el alto del primero de dichos puntos, insisten en dirigir sus fuegos sobre Guetaria.

El Cuartel Real ha dicho, y de ello se burla *El Diario de San Sebastián*, que los carlistas no han ocupado á Castro-Urdiales y Laredo porque el general Moriones dejó en dichos puntos al retirarse de la provincia de Santander más de doscientos atacados de viruela.

Daremos término á esta breve reseña manifestando que al mismo tiempo que del extranjero han remitido á *La Epoca* una hoja impresa que revela cansancio en los defensores de la causa carlista, pues hay entre ellos quienes se prestan á encomendar al libre voto del país la resolución de sus diferencias en la cuestión dinástica; diferentes periódicos hablan de disensiones en el seno del partido carlista y de cansancio profundo en las provincias, sobre las cuales pesa de una manera gravosísima los gastos de la guerra.

«Hé aquí lo que dice un periódico:
«Asegúrase que divididas las huestes entre Elío y Dorregaray, no será posible la continuación de la campaña, y en todo caso, que una gran porción de carlistas en armas las abandonarían, internándose en Francia.
Seguramente, si la noticia se confirmara, el país en masa habría de regocijarse, porque la guerra civil acabaría en breve, sin que tuviéramos necesidad de gastar tantos recursos y tanta sangre.
«De cualquier modo que sea, atriáramos la completa confianza de que antes de mucho será abatido el pendón carlista y completamente derrotadas las huestes que le defienden».

Un diario de Valladolid, al ocuparse de este asunto, se expresa de la manera siguiente:

«Ayer han circulado en nuestra capital rumores acerca de la pronta y feliz terminación de la guerra carlista.

Personas que pasan por bien enteradas, hablaban de esta cuestión como cosa cierta, atribuyéndose tan importante noticia á las tristes vicisitudes que atraviesan los partidarios del absolutismo, y á un suceso inesperado que hace tiempo temían intranquilos á las facciones carlistas.

Nuestros lectores han de dispensarnos si en la ocasión presente somos poco explícitos.

Y dice *La Epoca* á este propósito:
«No creemos que las cosas estén tan adelantadas como de los párrafos anteriores parece desprenderse, pero todos esos rumores son indicios del cansancio que en la mayor parte de las provincias existe, y del deso vivísimo de que haya un Gobierno que inspire completa y absoluta confianza á todos los elementos conservadores. En esta creencia se da gran importancia á la noticia de que tan luego como hayan entrado en caja las reservas y el ejército de operaciones pueda ser poderosamente reforzado, irá el señor duque de la Torre á ponerse al frente del mismo».

Parece que es digna de todo elogio la actividad con que son perseguidos los individuos que andan errantes procedentes de la insurrección cantonal de Cartagena, entre los cuales parece que ha sido apresado uno de los insurrectos que más han figurado en aquella plaza durante su resistencia. Llámase Azcoitia, y era el segundo jefe que estaba encargado de la defensa de Atalaya, y uno, según dicen, de los que más influyeron en el movimiento separatista. Vamos á dar para entretenimiento de nuestros lectores la breve biografía de este sujeto, que describe un periódico de la siguiente manera:

«Licenciado del ejército como comprendido en la clase de sargentos que fueron expulsados después de las jornadas del 22 de Junio del 66, trasladóse á la ciudad donde tan triste papel le representó, tomando una parte activa en la revolución de Setiembre.

Iniciado en el partido republicano que se formó en dicha ciudad, fué colocado en el ayuntamiento; pero no considerándose suficientemente pagado en sus servicios á la causa de la libertad, se unió á la facción intrasigente, que principiaba á tomar cuerpo.

Cuando el gobierno de la república autorizó á la corporación municipal para formar un batallón de movilizados (verdadera causa de las desgracias ocurridas), fué nombrado teniente de la cuarta compañía, de la que era jefe Minguez, célebre por su desastrosa muerte en el castillo de Moros en los primeros días de bombas.

El día del movimiento cantonal se hallaba Azcoitia guarneciendo á Atalaya, y al verificarse el relevo por la tropa del regimiento de África, negóse tenazmente á dejar el fuerte, declarándose independiente: los sucesos que se sucedieron nos demasiado conocidos del público para que yo haga mención de ellos.

Durante los mismos, fué acusado de traición por los mismos á quien ayudara, y relevado de su puesto por el lapidario Tortosa, confiósele el cargo de mayor de la plaza, en el cual ha continuado hasta la ultimación de los sucesos, y no pudiendo huir con sus compañeros de glorias, trató de evadirse pero no pudo lograrlo, y hoy se encuentra bajo el poder de la ley».

Entre las noticias de última hora de *El Cronista* de Nueva York, del 24 de Enero, encontramos esta que no deja de ofrecer interés.

«WASHINGTON 23 de Enero.—El general Sickles, en una carta privada á un amigo, dice que su intención al volver al país y tratar de ir al Congreso el año próximo, es para ponerse en posición de tomar venganza de Mr. Fish, por el trato que le dió en el asunto del *Virginia*. La carta está llena de burla contra el secretario Fish y el subsecretario de Estado, Bancroft Davis. El general Sickles dice que no cree que el general Grant tuviera parte en la indignidad que con él cometió Mr. Fish, y que tuvo lugar antes que el presidente tuviese tiempo de impedirlo.

Bravo, decimos nosotros ahora. Cuando pelean las comadres se descubren las verdades, y ahora, que el ex-ministro Sickles se prepara á desenmascarar á Mr. Fish, saldrán á luz muchas lindezas de estos dos pájaros».

La Epoca, que se ha hecho cargo de esta interesante carta, dice que suprime un párrafo con que termina por el lenguaje demasiado gráfico en que se halla redactado.

Anteanoche salió para Cartagena el general Mackenna encargado de enterarse de las graves diferencias suscitadas por la autoridad militar, la cual obligó á ausentarse á la judicial. Aguardaremos el resultado de esta visita, pero en el interin nos permitimos creer que los funcionarios de la administración de justicia no han sido tratados con las consideraciones que su carácter merece.

El gobernador de Navarra participa haber terminado el arreglo de la Milicia nacional, habiéndose formado en la capital un batallón de seis compañías, y siendo elegidos por jefes y oficiales personas de posición, y todas del elemento liberal de orden.

La misma autoridad participa hallarse el grueso de las facciones entre Puente y Estella. Estos días han pasado á la vista de Vitoria algunos grupos carlistas.

El general Martínez Campos hizo su forzado viaje á Palma de Mallorca en el vapor de guerra *Leon*. Apenas desembarcó, fué conducido al castillo de Bellver, conforme á las órdenes del Gobierno. Creemos que no haya de estar allí mucho tiempo, pues, aparte de que aun no se le ha formado causa como se había dicho, el Gobierno usa de la posible benevolencia con los militares. Bien lo prueba el hecho de haber levantado el destierro al general Ripoll, al que se ha autorizado para fijar su residencia en Madrid.

Y cuando el Gobierno se muestra benigno con el general Ripoll, de lo que nos alegramos, sería injusto no haciendo lo mismo, lo ménos, con el general Martínez Campos.

Había circulado el rumor, y algun periódico lo aseguraba, que existían acuerdos más ó menos armoniosos entre don Emilio Castelar y el Sr. Pi con sus respectivas facciones. Nosotros no hemos visto en el periódico que representa las ideas de los republicanos adictos al señor Castelar ninguna indicación que demuestre esta unión. *La Bandera Española* rechaza este rumor como infundado, y exclama:

«¿Qué desatino! El Sr. Castelar no vive tan retirado del mundo político que él no sepa lo que pasa, y nosotros ignoremos lo que él piensa. Tiene amigos, á quienes en el seno de la intimidad manifiesta su parecer, puro y desapasionado siempre; tiene además periódicos, que reproducen en escritos destinados á la publicidad, las ideas todas del grupo de republicanos que sostiene al último gobierno.

Y de lo que estos sus periódicos y aquellos sus amigos dicen constantemente, dedúcese que Castelar no transigirá nunca con el federalismo socialista, y el ejército de operaciones pueda ser poderosamente reforzado, irá el señor duque de la Torre á ponerse al frente del mismo».

Nos siquiera creible que transijan algunos de los más oscuros y desconocidos, con la engañosa

esperanza de una reorganización, que devolviera al antiguo partido republicano el vigor perdido».

Un periódico ministerial censura la conducta del gobernador militar de Cádiz, el cual, según el colega, contra el pensamiento conciliador del Gobierno, que da entrada en las corporaciones populares aun á los elementos alfonsinos, aquella autoridad ha formado la diputación provincial solo con constitucionales. Dice que la comisión permanente la componen los Sres. D. José González de la Vega, don Manuel Barrocal, D. Francisco Alvarez Jimenez, D. Cristóbal González Romo y D. Gabriel Ponce de Leon. Los suplentes son los Sres. D. José del Toro, D. Federico Rovira, y otro cuyo nombre no recordamos, y añade:

«Esto no es lo convenido por el Gobierno, ni lo que todos creemos necesario en los momentos actuales. Bueno está que haya diferencias, según el espíritu de las localidades, en la representación que se dé á cada partido; pero no que se excluya á tantos, como en Cádiz se ha hecho con el elemento conservador puro, el republicano antiguo de orden y el radical.

Estas consideraciones son de por sí tan fuertes, que nos dispensan de entrar en otras sobre la calidad y antecedentes personales de algunos nuevos diputados».

Pasando las cosas como el colega las refiere, tiene razón en su queja.

Se cree probable la reaparición de nuestro ilustrado colega *El Correo Militar*. Las gestiones que por conseguirla se hacen son muchas y elevadas.

No será menester que lo digamos para que se comprenda cuánto nos agradaría que esas solicitudes obtuvieran éxito favorable.

El domingo surgió una cuestión en la *Era del Mico* entre paisanos y soldados. La cuestión tuvo su principio en una riña personal habida entre dos individuos, de la cual resultó un alboroto que pudo haber producido consecuencias funestas á no haber acudido á tiempo las autoridades. En los primeros momentos, y cuando los guardias de orden público seguían en persecución de los amotinados; se presentaron al señor capitán dos cadetes de infantería, que con el mayor arrojo y espada en mano, acometieron á los promovedores del escándalo.

Entre el representante del poder militar y el del civil ha ocurrido en Cartagena un hecho que no queremos analizar, sino referirlo conforme lo narra nuestro colega *La Prensa*. Dice así:

«Por persona que nos merece entero crédito, hemos tenido noticia de un atropello escandaloso que no puede menos de sublevar los sentimientos de toda persona honrada, al ver escarnecido en uno de sus más dignos representantes el ministerio encargado de hacer que las leyes tengan cumplimiento efectivo, de perseguir al delincuente y de servir de garantía á los intereses de todas las clases sociales.

Es el caso que el promotor fiscal de Cartagena presentó ante el juzgado una denuncia contra el inspector de orden público por haberle insultado y amenazado á presencia de los fiscales en la comisión militar.

El juez, tan conocido por su rectitud y justicia, uno de los miembros que puede envejecerse de contar en su seno la magistratura, obrando en cumplimiento de su obligación, empezó la formación del correspondiente sumario.

Lejos de intimidarse por esto el jefe de orden público, se envalenció de lo que había hecho, llegando en su soberbia á proferir palabras insultantes contra el tribunal que había de juzgarle. Puesto esto por el señor juez en conocimiento del brigadier gobernador para que se reparara la ofensa inferida á la magistratura de la justicia; después de alabar la conducta y energía de aquel y censurar duramente el proceder del jefe de orden público, la autoridad militar ofreció al representante de la jurisdicción ordinaria la satisfacción que demandaba el tribunal agraviado; pero á las pocas horas, un capitán de la Guardia civil, con alguna fuerza de este instituto, se presentó en casa del señor juez, y sacándole violentamente, le condujo al tren por orden del brigadier gobernador militar, prohibiéndole permanecer en Cartagena y su provincia y residir en Madrid.

Igual procedimiento se empleó con el promotor fiscal. Si tan brutal atropello no tuviese, que estamos seguros la tendrá, una amplia y pronta reparación, habría derecho para censurar fuertemente á un gobierno que no tuviera energía para devolver la consideración que se merece al encargado de la administración de justicia».

Tras de la dimisión del Sr. Abarzuza, han seguido la del Sr. Martra, representante de la república española en Bélgica y en los Países Bajos, y la del Sr. García, que lo era en Portugal, que vienen admitidas en la *Gaceta* de ayer.

No habiendo juzgado conveniente presentar su dimisión el Sr. Escosura (don Patricio), por decreto del día, que publicó ayer el periódico oficial, ha sido relevado del cargo de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de España cerca de S. M. el emperador de Alemania, rey de Prusia, de S. M. el rey de Sajonia y de SS. AA. RR. los grandes duques de Mecklemburgo Schwerin, de Mecklemburgo Strelitz y de Sajonia Weimar, declarándole cesante con el haber que por clasificación le correspondía.

Del Sr. Asquerino, representante de la república española cerca del emperador de Austria-Hungría, no se sabe que ha sido. Es de esperar, dice un colega, que haya al fin enviado su dimisión, á pesar, añade, del horror al vacío que sentía y que también ha expresado en sus telegramas particulares al ministro de Estado.

Nuestro representante cerca del go

bierno de Washington, Sr. Polo, parece que también ha dimitido.

Un despacho del general en jefe del ejército del Centro participa que anteayer fué alcanzado por la columna *La Guardia* entre Onda y Nules la facción Cuala,

siendo esta batida completamente, con pérdida de treinta y tantos muertos y gran número de heridos.

La columna continuaba persiguiendo á la facción, que acabó por dispersarse en pequeños grupos.

Se han despachado telegramas apremiantes al capitán general de Cuba, para que inmediatamente declare en estado de guerra á aquel territorio, y establezca medidas de rigor que tiendan á esterminar la guerra cuanto antes.

Se han movilizado voluntarios, se han agregado dos compañías más á los batallones que constaban de seis, y se ha puesto coto á la prensa desbordada.

Indica un periódico de Zaragoza, con referencia á su corresponsal en Madrid, que irá á mandar el ejército del Norte, cuando este tenga 50.000 soldados, el señor duque de la Torre. *El Gobierno* cree que esta noticia no tiene fundamento por ahora.

Por el ministerio de Hacienda se han declarado caducadas todas las licencias á empleados, y se dispone que en lo que resta de mes se hallen todos en sus puestos respectivos. Esta disposición aparecerá hoy en la *Gaceta*.

Los Consejos de ministros se han trasladado al palacio de la presidencia, donde se han reunido ayer á las cuatro los individuos del Gobierno. A las seis continuaba la reunión sin que nadie hubiera podido averiguar de qué se estaba tratando.

Dice el gobernador de Cuenca: «Segun parte del alcalde de Almodóvar del Pinar, ayer á las nueve y media de la mañana se presentaron en dicho pueblo 21 facciosos de caballería, llevándose 5.000 rs. y saliendo á las cuatro de la tarde para el Campillo, donde quedaba una numerosa facción».

Un individuo de la partida carlista del cabecilla Llorente que se ha presentado á indulto, dice que hoy se celebra en Galdacano una importante reunión de generales carlistas.

Segun participa el gobernador de Castellón, el cabecilla Cuala se encontraba el 7 en Onda, y Vallés marchaba hacia Benicarló.

El Tesoro ha facilitado ayer para atenciones de guerra la suma de 13 millones de reales.

Un despacho de Berlín de 4 del corriente da los siguientes detalles acerca de la prisión del arzobispo de Posen, monseñor Ledochowski.

Por una orden del gobierno, el prelado fué sacado de la fortaleza de Francfort sobre el Oder, y encerrado en la de Ostrowo, situado en el gran ducado de Posen. La diócesi, durante su ausencia, será administrada por el obispo sufragáneo monseñor Janewski.

Reina una gran confusión en toda la población católica.

Todos los teatros han cerrado sus puertas, y los polacos se prohíben á sí mismos toda diversión.

Algunos altos funcionarios de la corte han hecho vivas gestiones con el emperador para ver si quería cambiar la política que sigue contra los católicos y reconciliarse con ellos, pero el emperador se mostró inflexible.

Monseñor Ledochowski ha recibido una carta firmada por veinte individuos de la mas alta aristocracia inglesa, todos católicos, entre ellos el duque de Norfolk, y dos mensajes; uno del arzobispo de Malinas, primado de Bélgica, y otra de monseñor T. Swager, príncipe obispo de Seckan, en Stiria.

Por todas partes se considera al arzobispo de Posen como á un mártir, y se le exhorta á que continúe su oposición á las leyes eclesiásticas.

Como se ve, la persecución católica en Prusia encuentra adversarios, no solo en Berlín, sino entre los mismos altos funcionarios de la corte.

El 4 se reunió la comisión de los treinta, de la Asamblea francesa, para tratar, como siempre, de sus interminables trabajos legislativos. Asistió á la sesión el duque de Broglie, y hasta pronunció un discurso, encaminado á sacar de la apatía en que están sumidos á los honorables miembros de dicha corporación. El vicepresidente del Consejo de ministros, deseando saber á qué atenerse, les pidió una Memoria, con la que pudiera la Asamblea nacional decidirse en lo relativo á la organización definitiva del gobierno; díjoles también, á guisa de indicación, sin duda, que en el espíritu del gabinete la ley electoral debe discutirse antes que todas las demás, porque los municipios deben renovarse en la Primavera, y las diputaciones provinciales en el Otoño de este año.

Después de retirarse el duque de Broglie, la comisión continuó reunida y entregada al estudio de los sistemas electorales en general; pero no adoptó resolución alguna. De manera que tuvo una sesión más, consagrada á pronunciar discursos. Así no se realizarán los deseos del vicepresidente del Consejo de ministros.

El desenlace de la crisis ministerial de Hungría ha vuelto á aplazarse, como

Explicación de los grabados, por don Joaquín Balmaseda.—*Modas:* Gola y chorrera de novedad.—Gola con lazo.—Fichú bordado.—Pañuelo fichú.—Fichú de malla.—Pasamanerías de crochet para adornar trajes.—Diferentes flecos para guarnecer fichús o abrigos.—*Laborer:* Angulo para tapete.—Angulo para almohadón.—Pantalla de hojas de cristal.—Arandela para pie de lámpara.—Cubierta para canastilla.—Almohadón bordado.—Bordado para silla.—Entredós de punto de aguja.—Pantilla, entredós y cenefas de malla, crochet y punto de aguja.—*Literatura:* En un álbum, poesía, por D. Carlos Mestre y Marzal.—Recuerdos y desengaños, poesía, por Nicolás Díaz y Pérez.—Retrospecto a tiempo, por Adela Sánchez del Canto.—Angela, por Francisco Guerrero y García.—El capital de la virtud, por Angela Grassi.—Secretos del hogar doméstico, por la condesa de Araceli.—Explicación del figurín.

Estado sanitario de Madrid.—Tampoco en la semana pasada se ha iniciado cambio alguno importante en el estado de la atmósfera; con temperaturas diarias tan desiguales como las de 15° y 2° sostenidas un día y otro, y los vientos E-N-E, alternando con los S-O, y O-N-O, ha coexistido una presión barométrica muy poco variable alrededor de los 710 milímetros y el cielo despejado los más días.

La excesiva persistencia de unas mismas condiciones atmosféricas suele dar más a la salud que las variaciones bruscas, según está probado, y sin embargo el número de los enfermos no aumentó en esta semana; según las flegramas viscerales agudas, como pulmonías, pleuronumonías, hepatitis, las anginas, los catarros de diferentes mucosas, pero con preferencia pulmonares y del aparato

gastro hepático, las fiebres eruptivas, aunque con algún descenso en la viruela, las congestiones y hemorragias cerebrales y algunos ataques de reuma y de gota.

Las enfermedades crónicas no se agravan mucho sino en individuos debilitados, haciéndolo acaso independientemente de las condiciones atmosféricas. (Siglo médico.)

Para el miércoles, que hace su debut el eminente tenor Sr. Tamberlick con la ópera *Gai-thermo Tell*, quedan ya muy pocas localidades en el Teatro Nacional de la Opera; tal es el deseo que el público tiene de saludar a su predilecto tenor.

Ayer por la mañana se arrojó un sujeto por un balcón de la casa núm. 4 de la calle de Tudesco, quedando muerto en el acto.

Prolongada y ruidosa salva de aplausos puso término en la tarde del domingo a las sesiones de la sociedad de Cuartetos que tan agradables recuerdos dejan en los aficionados a la buena música. Los Sres. Güelbenzu y Monasterio ejecutaron con una perfección maravillosa dos obras maestras: la bellísima sonata *Apasionada* de Beethoven y el concierto en *si menor* de Mendelssohn. El sentimiento con que el público inteligente abandonaba el salón de la Escuela Nacional de Música, tenía por único consuelo la esperanza de acudir en el año próximo a estas reuniones de las personas de buen gusto musical.

Mañana, miércoles, día que ha elegido para su beneficio el distinguido artista D. Tirso Obregon, se pondrá en escena en el teatro del Circo la preciosa zarzuela de los Sres. Góspedes y Arrieta *El toque de ánimas*, que con tanto ardor desempeñó hace algunos años, cuando se puso por primera vez en escena.

Muchos aficionados al verdadero espectáculo

Irónico-dramático desean volver a admirar al señor Obregon en esta obra en que tan magistralmente luce la plenitud de sus facultades, y han encargado con anticipación localidades en la contaduría.

El gobernador de Madrid, Sr. Albareda, ha dispuesto que los reventadores de billetes de teatro no puedan aproximarse al despacho de los mismos, y les ha señalado sitio donde puedan expendir los billetes, siendo éste a alguna distancia de las puertas y la ventanilla, con objeto de que no se formen grupos que impidan el tránsito.

Un proceso célebre acaba de ser fallado en el supremo tribunal de los Estados Unidos. Mr. Graham, ex senador y últimamente presidente del Banco nacional de Wallkill, quiso seguir las ideas ilustradas y progresistas de la época, apropiándose los dineros del Banco. Lastimó, sin embargo, los bolsillos de gentes autorizadas a quejarse y defenderse, lo cual le valió al ex-senador diez años de penitenciaría en Albany, para donde ha salido a cumplir su condena.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—Santa Escolástica y San Guillermo, duque de Aquitania.

Cultos.—Se gona el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las monjas de San Plácido, donde se celebrará a Santa Escolástica con misa mayor y sermón, y por la tarde completas y reserva. En San Antonio de los Portugueses habrá misa cantada con manifestación hasta las doce en obsequio de su glorioso titular.

La temperatura máxima en Madrid, fué ayer de 14° 8 grados, y la mínima de 4° 9.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—No hay función.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 8.—Las manzanas de oro.

TEATRO DE APOLO.—A las 8 1/2.—Fancion 78 de abono.—T. 3.º par.—El grano de trigo.—Es una malva.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las 8 1/2.—Fancion 143 de abono.—T. 2.º impar.—A beneficio de la primera contralto doña Arsenia Velasco.—Ildara.

TEATRO DEL CIRCO.—A las 8 1/2.—Fancion 42 de abono.—1.ª serie.—T. 2.º par.—El juramento.

TEATRO DE VARIEDADES.—A las 8 1/2.—Basta de matemáticas.—Este cuarto no se alquila.—La última distracción.—El retrato de Macaria.

TEATRO MARTIN.—A las 8.—Redención.—Baile.—El hijo de D. Damian.

TEATRO ROMEO.—A las 8.—Hipócrates y Galeno.—Alza y baja.—Los pájaros del amor.—Pascual Bailon.

SALON ESCLAVA.—A las 8.—A beneficio de la primera tripe doña Consuelo Peral.—Acertar mintiendo.—Un secreto... de Estado.—El sacristán de San Lorenzo.—Baile.

BOLSA DE MADRID DEL 9 DE FEBRERO.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS PREGIOS	del 7, del 9.	Alta	Baja
R. perp. del 3 por 100.	14-575	14-50	.	075
Id. fin de mes.	00-00	00-00	.	.
Id. fin del próximo.	14-725	00-00	.	.
Renta perpetua exterior	00-00	17-50	.	.
Deuda del personal.	00-00	00-00	.	.
Bonos Hipotecarios.	98-80	00-00	.	.
Bonos del Tesoro.	51-80	51-75	.	5
Resguardos al portador de la Caja de Depós.	00-00	00-00	.	.
CAMBIOES Y SOCIEDADES.				
Abril 1850 de 4.000.	60-00	00-00	.	.
Agosto 1850 de id.	00-00	00-00	.	.
Julio 1850 de id.	00-00	00-00	.	.
Obras públicas 1858.	00-00	00-00	.	.
Ferro carriles de 2.000.	27-50	27-50	.	.
Id. nuevos.	00-00	00-00	.	.
Id. de 20.000.	27-20	00-00	.	.
Banco de España.	150-00	150-00	.	.
Credito comercial.	00-00	00-00	.	.
La Peninsular.	00-00	00-00	.	.
Billetes del Banco de C.	00-00	00-00	.	.
CAMBIOES.				
Londres, 4 90 d. f.	50-10	49-95	.	5
París, 4 8 días vista.	5-21	5-21	.	.

Imp. de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 82 bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

Bálsamo para la guerra.—Bálsamo para curar



heridas.—Bálsamo para curar contusiones.—Bálsamo para curar todo reumatismo.—Bálsamo para curar quemaduras de arma de fuego, plancha, lumbre, fósforo y líquidos.

El *Acetate de Bellotas* con sávia de coco es admirable para combatir rápidamente sin dolor, picor ni escorcor las dolencias indicadas, mejor que las tinturas cicatrizantes y que todo bálsamo conocido hasta el día. Se vende a 6, 12 y 18 rs. con prospecto y busto en la etiqueta, porque hay falsificadores, calle de Jardines, 5, y Salud, 9, cuartos principal y bajo, Madrid.—Ribao: Somonte, Monasterio, Finedo y Orbe.—San Sebastián: Aytastan, Tornero, Lazcanotegui y Turdan.—Santander: Alonso.—Valledolid: Reguera, Fraile, Sada y Moliner.—Famplon: Rozquin.—Tolosa: Benegas.—Bayona: Moureu.—Vitoria: Buesa.—Burgos: Moliner.—Avila: Gutierrez y Rodriguez.—Palencia: Gontana y Fernandez.—Za-

ragora: Jordan.—Solsona: Barril.—Torrelavega: Pereira.—San Vicente de la Barquera: doctor Xarto, y Larroque, y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías del globo.

NOTA. Un frasco de este INMACULADO BALSAMO constituye un magnífico regalo para los que van a batirse, a los cazadores, viajeros, como igualmente una caja de CAFE DE BELLOTAS para curar en una hora la diarrea, disenteria, pujos, sea cual fuere la causa.

Reumatismo.—El Aceite de Bellotas con sávia

de coco lo cura en pocas horas, articular ó muscular, incipiente ó crónico, mejor, mas pronto y barato que todos los medicamentos conocidos hasta el día: 6, 12 y 18 reales frasco, calle de la Salud, número 9, cuartos principal y bajo, y Jardines, 5, y en 3.500 boticas, droguerías y perfumerías. Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor universal.

EL TEMPLO DE VENUS.

Supremos perfumes orientales asiáticos, africanos, americanos, europeos y oceánicos para el pañuelo, baño, ropa y tapicerías; para salumar, fumigar, desinfectación, renovar la atmósfera de los teatros, salones de baile, aposentos, y para licores, jarabes, vinos y ratafías.

Estas afortunadas preparaciones odoríferas son hechas con las flores y plantas mas importantes del reino vegetal, y son superiores y mas baratas a las del célebre santuario de la diosa Venus, en Citeros.

Extracto de Melisa, fina, 4 y 8 rs. frasco.
Extracto de mil flores, 4 y 8 rs. id.
Extracto de violeta, fino, 4 y 8 rs. id.
Extracto de flor de naranja, 4 y 8 rs. id.
Extracto de anís ruso, 4 y 8 rs. id.
Extracto de cidra de la India, 4 y 8 rs. id.
Extracto de almizcle, 4 y 8 rs. id.
Extracto de haba tonka, 8 rs. id.
Extracto de agencjos, 6 rs. id.
Extracto de vervena, 6 rs. id.
Extracto de yerba buena, 6 rs. id.
Extracto de heliotropo, 8 rs. id.
Extracto de menta piperita, 6 rs. id.
Extracto de rosa, pura, 4 y 8 rs. id.
Extracto de Cayaput, fino, 4 y 8 rs. id.
Extracto macassar inglés, 4 rs. id.
Extracto de Portugal, fino, 8 rs. id.
Extracto bergamota, Alpes, 4 y 8 rs. id.
Extracto de vainilla, fina, 24 rs. id.
Extracto de sándalo, indio, 6 y 12 rs. id.
Extracto miel de Inglaterra, 8 rs. id.
Extracto de nardo, 6 rs. id.

Para salumar locales se echan diez ó más gotas de estos extractos y una badilla ó hierro candente, y son superiores a las pastillas, incienso y troiscos del Serrallo.

SOBERBIO BLANCO INGLÉS DE LECHE DE ALMENDRA.

Embelce el rostro, ausenta los granos, manchas y pecas; es higiénico y el más precioso talisman de tocador.

Agítase el frasco para usarlo, y se pone con una fina esponja.
Para las señoras morenas se da una mano más.
Precio, 20 rs. Comision, Jardines, 5. V. Williams, Marglebon Street, 16, Londres.

NUEVA Y GRAN INVENCIÓN.

AGUA INODORA DE ESCRITORIO Y PARA TALLERES.

Quita en el acto las manchas de tinta en el papel, las manos, lienzo, madera, mármol y pavimentos, por lo que es utilísima a los escribidores, escribanos, amanuenses, secretarios, oficinistas, colegas, comerciantes, tintoreros, marmolistas, planchadoras, encajeras, zapateros, lenceros, guarnicioneros, curtidores, y amas de casa. Puede usarse sin ninguna precaución, pues no ataca mas que a la tinta. Se usa con una esponjita para el papel. Precio, 2, 4 y 8 reales frasco.

ELIXIR ODONTALGICO DE SANTA CECILIA

Es un soberano enjuagatorio echando un chorrito en agua. Solo calma el dolor mas fuerte de muelas, aplicado con algodón.

L. de Brea y Moreno, Jardines, 5, Madrid. Precio, 4 rs.

AGUA DE BOTOT.

PRIVILEGIADA DEL AÑO 1814.

Para enjuagarse despues de comer y refrescarse las encías. Se hecha un chorrito en un medio vaso de agua.

Jardines, 5, Madrid, L. de Brea y Moreno Precio, 4 rs.

LIMPIEZA DE LOS CABELLOS.

NUEVA AGUA Ó ABLUCION HIGIÉNICA DEL ÁRBOL SAGRADO.

Los cuidados higiénicos que reclama el cabello, se limitan en general a conservar en un justo medio la actividad de las funciones secretorias y excretorias del cuero cabelludo, porque el bulbo piloso se forma, desarrolla y nutre en la capa profunda del cráneo. Con esta ablucion se limpia cada quince días el pelo y la epidermis cabelluda, se levanta la grasa y caspa pegajosa, y los cabellos conservan por este medio su verdadero grado de actividad. Despues se usará mi ACEITE DE BELLITAS con sávia de coco, y con razon puede decirse que estos dos trióferos son los verdaderos restauradores del cabello. Precio, 4 rs.

GRIETAS DE PECHOS Y SABAÑONES.

CREMA FLUIDA DE UVAS.

Cura y prevace, sin dolor, picor ni escorcor de una manera admirable, las grietas de los labios y escorcor de los niños y adultos.

Tambien suaviza las manos mejor que el col cream ó crema inglesa.
May de los olores de rosa, azahar y mil flores. Precio, 4 y 8 rs. frasco.

POLVOS DENTRIFICOS DE PRIMERA CLASE.

Se moja un poco el cepillo en agua con un chorrito del elixir odontológico de Santa Cecilia. Precio, 4 reales.

VINAGRILLO DE BOULLY.

Es muy bueno para lavarse, aclarar la vista y refrescar el óstis, echando un chorrito en agua. Precio, 4 rs.

BLANCO NIEVE DE CLEOPATRA.

COLORIDO HUMANO O ROSA PARA DESCOLORIDAS, DE CLEOPATRA.
Un rostro blanco solo, exento de pecas, arrugas, manchas, espinillas ó ligeramente sonrosado, es como un rayo de sol que se presenta en un hermoso paisaje.

La blancura, la flexibilidad, la transparencia y la lozanía del óstis, son condiciones indispensables para la hermosura completa de la mujer.

Con estos dos descubrimientos higiénicos que estubo usando por espacio de muchos años esta célebre y primera reina de Egipto, consiguió acabar la carrera de la vida con los ojos, la dentadura y toda la superficie de su cuerpo como la misma Hebe ó diosa de la juventud.

Precio: 6 y 20 rs. frasco del blanco, y 6 y 20 del colorido humano ó rosa vegetal.

Uso: se agita bien el frasco, se dá con un pañito ó esponjita una mano ó dos, y con otro se extiende a voluntad. Si son morenas, se dá segunda vez.

Exijase este busto en la etiqueta para evitar fraudes.

Salud, 9, y Jardines, 5, Madrid, L. de Brea y Moreno.

NUEVO DESCUBRIMIENTO

PARA TOCADOR, REFRESCO, VIAJE, MEJORAR LAS AGUAS, PARA DOLORES REUMÁTICOS, HERIDAS, CONTUSIONES, MAREO DE MAR, TIERRA Y SUSTOS.

Agua aromática-espirituosos del Parnaso con árnica del Ecuador, de 37 grados, muy superior a la de Colonia, Carmelitas, Florida, Botot, Boyer y a la tintura de árnica.

Cuántas aguas, pomadas, bálsamos, opiatas y elixires se venden que, lejos de perpetuar la belleza como se supone en pomposos anuncios, no dan más que un brillo del momento, no satisfacen más que un solo instante la vanidad, pero en cambio preparan para largos años dolores y una horrorosa decrepitud.

Si la acción simultánea de un aire vivo, de una luz ó solo intenso ó otras circunstancias particulares han irritado la tez, usad sin temor nuestro nuevo descubrimiento higiénico-medical con un chorrito en agua natural nuestra preparación, que es sin disputa alguna el mejor de los cosméticos, incluidas las pomadas de cohombro, de almendras dulces, de cacao y bálsamo de la Meca.

Es inmejorable para lavarse el óstis, para los baños, fricciones, el pañuelo, para extinguir el mal olor de la boca, del tabaco, para lavar las cavidades del cuerpo, para reparar las carnes fungosas y estrechas los tejidos genitales las mujeres, quedando como antes de ser madres, así como para neutralizar la acción del contagio sifilítico despues de la cúpula, inyectándose en seguida ambos sexos, mezclada con agua. Para limpiar la dentadura, precaver las caries, el escorbuto y dolor de muelas y encías.

Para los viajeros.—Con diez gotas en un terron de azúcar, echado en medio cuartillo de agua, constituye un grato refresco de naranja y limon, superior a los polvos refrigerantes de confitería y jarabaría. Inventor L. de Brea y Moreno, proveedor de la Gran Bretaña y de otros Estados de Europa y América.

Por mayor se hace 25 por 100 de descuento en el almacén. Se prepara de encargo para Inglaterra. Se vende a 8 rs. frasco y 36 rs. botella.

NUEVO CAFE DE BELLITAS,

PREPARADO POR UNA CORRIENTE DE VAPOR Y RECOMENDADO EN 31 DE ENERO DE 1871,

POR «EL GÉNERO MÉDICO-QUIRÚRGICO,» QUE DIRIGE EL DR. ESPAÑA.

Es higiénico, estomacal, alimenticio, medicinal ó infinitamente mejor que el de Moka; Cayena, Martínica, Jamaica, Brasil, Puerto Rico, Sumatra, Guadalupe, Barbadas, Surinam y Marie Galante.

Admirable para niños raquíticos, escrofulosos, para ancianos, señoras delicadas muy nerviosas, embarazadas, con ó sin flores blancas, mal de orina, ó hidrópicas; para curar la disenteria serosa, biliosa, tísica, cólica, pujos, diarrea, en una hora, con 1, 2 ó 3 tazas, en millones de casos; para sanos, enfermos ó convalecientes, ya sean de temperamento sanguíneo, linfático ó nervioso.

Muy alimenticio, grato al paladar, y con propiedades tónico-medicinales para afectados al pecho, hígado, garganta, bazo, y calmante para catarras. Inimitable para oradores, actores líricos, dramáticos y para los que tengan que violentar la voz ó hablar mucho ó alto. Precio, 12 rs. caja de una libra, y 6 reales media.

Con leche, reemplaza con ventaja al chocolate ó café común, para desayuno y cena; no quita el sueño, repara las fuerzas y dá agilidad: es preferible al vino y bizcocho, para destetar y criar los niños, mezclado con leche de cabras.

FABRICA DE TINTAS QUIMICAS PARA ESCRIBIR.

Son admirables para escribir y copiar cartas con hermosos y preciosos colores no conocidos hasta el día.

Estas tintas aromáticas son superiores a las indelebles inglesas, a las simpáticas alemanas y a las inalterables francesas de Souberen, Dizi, Kuechit y otros fabricantes no menos célebres.

No tienen rival en el comercio, la magistratura y el Parlamento estos nuevos inventos.

Tinta violeta, a 5 rs. frasco de ocho onzas y 9 rs. cuartillo.—Tinta azul cielo, 5 rs. id.—Tinta verde esmalte, 6 rs. idem.—Tinta negra habana, azabache, 4 rs. id.—Tinta cornerina, 8 rs. id.—Tinta negra anglo alemana, 4 reales id.—Tinta diamantina, 5 rs. id.—Tinta rosa de Istria, 5 y 4 reales id.—Son aromáticas, no se alteran, secan en el acto y dan duración a las plumas.—Frasquitos de todos colores para prueba, tintero, viaje y bolsillo, a real uno. Por mayor, 25 por 100 de descuento. Inventor, L. de Brea y Moreno.

Tambien tenemos el gran descubrimiento del agua inodora de escritorio, para quitar en el acto las manchas de color del papel, lienzo y de las manos a 2, 4 y 8 rs. frasco. Se usa con una esponjita.

NUEVA AGUA DE JOYEROS, INGLESA,

A 4 RS. FRASCO.

Limpia rápida y admirablemente la plata, el oro, los braseros, chimeneas, arneses, ferrados dorados de cocles, y toda clase de metales, sin corroerlos, dejándolos brillantes como si salieran de manos del arteífice. Se usa (agitando el frasco previamente) con un pañito ó esponja, si es liso, y con un cepillito suave si es labrado: no importa tocarlo con las manos.

Nuevos ó inofensivos polvos de fresa, rosa y ambrosia, para blanquear y embellecer el rostro las señoras, a 4 y 8 rs. frasco. Tambien tenemos el blanco nieve Cleopatra, para embellecer y sonrosar el rostro a 6 y 20 reales frasco. Son excelentes para artistas líricos, dramáticos y coreográficos, por su adhesión y blancura.

A LOS CANOSOS.

Acetate de bellotas con sávia de coco, de las mismas propiedades que el que expresa este prospecto, concentrado tres veces el vapor; mucho más oscuro, para ocultar las canas. Se envasa en frasco de doble cubida que el líquido contenido, para que pueda agitarse fácilmente antes de usarlo: 6 rs. frasco.—Pedir para las canas.

ENFERMEDADES DE LA VEJIGA

Son muchas las enfermedades contagiosas curadas por el jarabe de Blayn, muy recomendado por los mejores médicos de París, siendo de un sabor exquisito y agradable al paladar. Véndese a 2, 4 y 8 francos botella, casa BLAYN, farmacéutico en París, 7, Marché St. Honoré. Depósito general en Madrid, S. Simon.

VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito entral, en Chamartin de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados, 6.